

**“IGNACIO CORREA, CAZADOR DE TIGRES”:
ANÁLISIS DE UN TEXTO DECIMONÓNICO
DE ORIGEN BRASILEÑO**

Diego Chozas Ruiz-Belloso (UNILA)
diego.belloso@unila.edu.br

RESUMO

No ano de 1867, o jornal espanhol ilustrado *El Museo Universal* publicou o texto “Ignacio Correa, cazador de tigres”, assinado com as iniciais L.S. No texto, de elevada qualidade literária, narra-se como o viajante L.S., caminhando pelas redondezas idílicas do Rio de Janeiro, conhece por acaso ao caçador de onças Ignacio Correa, personagem que bem mereceria a mesma fama do francês Jules Gerard, o mundialmente conhecido caçador de leões. O trabalho de pesquisa demonstra que este texto, apresentado aos leitores de *El Museo Universal* como uma narração verídica, é na verdade uma adaptação muito livre, entremeadada de ficção, de um texto que o escritor brasileiro Henrique César Muzzio, o influente amigo de Machado de Assis, publicou em 1863 na revista *Bibliotheca Brasileira*. As intenções, os contextos e os destinatários de ambos os textos são bem diferentes, e interessa perguntar-se por que o texto brasileiro sofreu uma tão grande transformação para ser publicado na Europa.

Palavras-chave: Inácio Correia. Análise textual. Texto antigo.

El cinco de octubre de 1867, en el número 40 de ese año, la prestigiosa revista ilustrada española *El Museo Universal* publicó en sus páginas un texto singular: “Ignacio Correa, cazador de tigres”, que firmaba L. S. desde el Distrito Federal de Río de Janeiro.

Se trata de un escrito de mediana extensión (no llega a las tres columnas) situado en una de las páginas centrales del número, entre un artículo que habla sobre “Dios, el hombre y la sociedad” y otro que trata sobre “Costumbres de Marruecos”.

Comienza como una narración en primera persona de estilo muy cuidado. El autor se presenta como viajero y poeta, y tras una breve introducción sobre lo sublime del paisaje brasileño, “que obliga al hombre a doblar la rodilla para adorar al Criador”, se deja paso a la narración en sí: paseando cierta tarde por un sendero desde el que se avista el mar, el autor se topa con una pobre cabaña levantada en un entorno paradisíaco. El caminante decide acercarse a la cabaña, “persuadido de encontrar en ella la excelente hospitalidad que ofrece siempre al viajero el campesino”, y de esta manera el azar lo lleva a conocer a Ignacio Correa, im-

placable cazador de fieras del que el autor ya había oído hablar.

Todo el resto del artículo se centra en la figura del cazador, al que se describe físicamente (tiene “ojos de color verde-mar, que lanzan miradas magnéticas”) y al que se elogia muy por extenso comparándolo con el cazador de leones Jules Gerard, cuya fama bien merecería el cazador brasileño de panteras, quien se enfrenta además a las fieras con un arma de fuego muy rudimentaria. Correa, se dice, hace un enorme servicio al país mermando la población de estos tigres que atacan constantemente al ganado.

Se cierra el texto con un breve pasaje narrativo que describe de manera muy vívida y visual el enfrentamiento entre Correa y “la más bella pantera que jamás vieran sus ojos de veterano cazador”, embate especialmente peligroso pues encuentra al cazador con su arma descargada, por lo que tendrá hacer frente al animal solo con su lanza o “azagaya”.

El texto en su conjunto es un escrito de viajes de impecable factura que entronca con el subgénero aventurero de las narraciones de caza y que presenta además el atractivo de reivindicar la figura de un gran cazador prácticamente desconocido.

Existe otro texto del siglo XIX dedicado a este matador de tigres: es “Ignacio Corrêa, o caçador de onças”, obra del influyente periodista brasileño Henrique César Muzzio (1831-1874), hoy recordado principalmente por su correspondencia con Machado de Assis¹¹¹. Se trata de un artículo de ocho páginas publicado en 1863 en el primer número del segundo año de la revista *Bibliotheca Brasileira*, en la sección de “Typos nacionaes” (p. 98-105). Precisamente un extracto de este mismo artículo fue publicado en 1901 en la *Anthologia Brasileira* reunida por Eugenio Werneck (p. 278-280), compendio de textos de los principales autores de

¹¹¹ En nota necrológica publicada el 17 de enero de 1875 en la *Semana Ilustrada* se nos dice que Muzzio estudió medicina pero nunca llegó a ejercer, dedicándose desde muy pronto al periodismo, colaborando principalmente en el *Correio Mercantil*, pero también, posteriormente, en el *Diario do Rio de Janeiro* y en *Reforma*, además de en la propia *Semana Ilustrada*. También se dice en esta nota que Muzzio pasó los tres últimos años de su vida en Francia buscando curación para un grave problema en sus ojos. A estas informaciones, en la antología de Werneck se añade que ocupó varios cargos gubernamentales, llegando a ser secretario del gobierno provincial de Minas. También dice Werneck que concretamente su texto sobre Ignacio Corrêa fue muy apreciado, y que Muzzio fue además un inspirado poeta. En este sentido, la Biblioteca de Literaturas de Língua Portuguesa de la UFSC (<http://www.literaturabrasileira.ufsc.br/autores/?id=15271>) recoge su participación en *Grinalda de Flores poéticas* (1854) y *Serenatas e Saraus* (1901).

la literatura brasileña, acompañados de notas biobibliográficas, que fue adoptado por numerosos centros escolares y se reeditó durante décadas¹¹².

El texto de Muzzio, al igual que el publicado en *El Museo Universal*, establece un paralelismo entre el humilde cazador brasileño Ignacio Corrêa y el mundialmente célebre cazador francés Jules Gerard, autor del libro *La Chasse au Lion* (1855), reflexionando sobre el injusto contraste entre la fama de ambos personajes. Por otro lado, también Muzzio defiende en su texto el exterminio total de las fieras como forma de hacer avanzar la civilización.

En el pasaje en el que Muzzio se detiene a describir físicamente a Corrêa leemos lo siguiente: “Os olhos são verdes, perscrutadores e magneticos como os do terrível adversario com quem costuma medir-se” (p. 103), coincidiendo, pues, en el “magnetismo” de la mirada con el texto de *El Museo Universal*. Pero en esa misma página del texto de Muzzio, un poco más arriba, encontramos otra coincidencia mucho más señalada con el texto de L. S. Leemos:

Entre os gloriosos trophéos de Ignacio Corrêa, existe uma pelle deste ultimo tamanho.

Devia ser um animal admirável na agreste elegancia de sua feroz independencia.

O tiro certo do valente caçador fez delle um magnifico tapete para ser acariciado por um pé de mulher andaluz ou brasileiro.

Cuando en *El Museo Universal* habíamos leído estas otras líneas:

Ignacio Correa enseña orgulloso la piel de una de tan feroces criaturas vencida por él, que no tiene menos de nueve palmos.

Aquel feroz animal era ayer una furiosa fiera que nadie podía domar, cuya baba infectaba sobre su paso cuanto humedecía; hoy no es otra cosa que una suave alfombra, sobre la cual se posa el delicado pie de una linda y pálida hija de Eva.

El préstamo de esta figura conceptual (un pie de mujer pisando la fiera convertida en alfombra) prueba de manera definitiva que el texto de *El Museo Universal* está basado en el artículo de Muzzio, sin citarlo. Decir que se trata de un plagio sería simplificar demasiado la cuestión, que

¹¹² En la 22ª edición, no obstante, publicada en 1942 por la editorial Francisco Alves de Río de Janeiro, el texto de Muzzio ya no aparece, lo cual resulta significativo de cómo este autor fue retirado del posible canon de la literatura brasileña propuesto por la antología original de Werneck.

encierra una riquísima complejidad. Las diferencias entre ambos textos son tan acusadas que, más que de plagio, habría que hablar de libérrima adaptación, y cabría preguntarse por los motivos que llevaron a L. S. a realizar una transformación tan notable del original brasileño.

Nada se dice en el artículo de Muzzio de que el autor se encuentra personalmente con Ignacio Corrêa, y tampoco se describe en el texto brasileño ninguna escena concreta de caza. Es más: en el texto de Muzzio se dice que la única arma de Corrêa es una espingarda de Braga, siendo la lanza, o azagaya, el arma con el que se enfrentaba a las fieras un cazador anterior, de Goias, del que no trascendió el nombre. Por lo tanto, en el texto de *El Museo Universal* interesó, por algún motivo, fundir en uno solo a los cazadores de los que se habla en el artículo brasileño. Por otro lado, L. S. firma su texto desde Río de Janeiro, y cuenta que encontró la cabaña de Ignacio Corrêa en un paraje desde el que se veía el mar, cuando, según el texto de Muzzio, Corrêa vivía en el interior del estado de São Paulo, con lo que advertimos que en el texto de *El Museo Universal* se ha producido un notable desplazamiento del escenario en relación al original.

Posiblemente L. S. escribiese realmente desde Río de Janeiro, y en su texto se dan datos verdaderos de un personaje real, el cazador Ignacio Correa. Sin embargo, ahora sabemos que el texto de *El Museo Universal* incluye además dos pasajes narrativos ficticios que alteran completamente la naturaleza y las intenciones del original: se trata del encuentro casual entre L.S. y el cazador, y la escena final de caza, en la que Ignacio Correa se enfrenta a una pantera apenas con una lanza, episodios ambos escritos, por lo demás, con gran destreza estilística.

El texto original de Henrique Cesar Muzzio, escrito por un brasileño para lectores brasileños, podría encuadrarse en principio en el costumbrismo ateniéndose al rótulo de “Typos Nacionaes” que lo encabeza, pero lo cierto es que este artículo va más allá de la mera descripción de un personaje popular, de un “tipo”, configurándose como un texto de reflexión, argumentativo, en el que se reivindica para el cazador paulista una gloria semejante a la gozada por el francés Gerard. A diferencia del costumbrismo europeo, además, el artículo de Muzzio no se centra nostálgicamente en un tipo folclórico en peligro de extinción por el avance imparable del progreso: Ignacio Corrêa es un tipo brasileño vigente, completamente actual, y es además actor del progreso.

En efecto, no hay en el texto de Muzzio una romántica nostalgia

del pasado, sino todo lo contrario: las fieras y los indios¹¹³ representan para el periodista brasileño lo salvaje que debe ser superado para dejar paso a la civilización y al *progreso*, palabra clave del siglo XIX que acabaría ocupando un significativo lugar en la bandera republicana brasileña. El telón de fondo del artículo de Muzzio es un nacionalismo herido que procura levantar la dignidad de Brasil a la altura de Francia elogiando el heroísmo de un personaje popular que representa de alguna manera al conjunto de los brasileños.

Esta intención original se vio completamente trastocada en el texto que publicó *El Museo Universal* cuatro años más tarde: L. S. transforma radicalmente el original para adaptarlo a la demanda del público lector europeo. Si el texto de Muzzio se centra en elogiar la figura del cazador Ignacio Corrêa como agente civilizador y como símbolo del valor del pueblo brasileño en camino hacia el progreso, el artículo de *El Museo Universal* pone el acento precisamente en lo contrario: lo exótico, lo salvaje, lo arriesgado y peligroso. En lugar de retratar un país en vías de desarrollo, contribuye a fijarlo en un mito primitivista que habla de una tierra caracterizada por la belleza, el peligro y la aventura.

Precisamente en esto consistía la demanda del público burgués europeo de la segunda mitad del siglo XIX: había una verdadera fiebre por las relaciones de viaje, principalmente por las más aventureras, que llegó a condicionar los contenidos de publicaciones periódicas como *El Museo Universal* (CHOZAS, p. 77-78), revista que, antes del artículo sobre Ignacio Correa, ya había publicado numerosos episodios de caza protagonizados por el francés Gerard y por el norteamericano Pablo Chaillu¹¹⁴. Por lo tanto, lo que hizo L.S. fue adaptar el artículo de Muzzio al contexto de *El Museo Universal*, transformando el original en un demandadísimo producto de literatura escapista y de aventuras “verídicas”. En definitiva, el viajero real L.S. escribió un texto parcialmente ficticio que se ajusta más a las expectativas de los lectores que a la realidad, y para eso introdujo tanto la escena novelesca del encuentro del viajero con el cazador como el episodio extremo del enfrentamiento de Ignacio Correa con una fiera armado apenas con una lanza, y situó estas narrativas imagina-

¹¹³ Elogiando a los paulistas, Muzzio escribe lo siguiente: “[...] às suas batalhas mal sangradas contra o índio feroz e indomito, deve o Brasil seus primeiros e mais importantes estabelecimentos, deve a civilização suas primeiras conquistas” (p. 101).

¹¹⁴ Series de artículos publicados entre 1859 y 1864 y firmados por Felipe Carrasco de Molina (CHOZAS, nota 214).

rias en un entorno igualmente fantástico, de belleza prodigiosa, supuestamente próximo a Río de Janeiro, cubierto de una vegetación paradisíaca que consiste básicamente en palmeras y en exóticos árboles frutales como *jabuticabeiras*, *goiabeiras*, bananeros o tamarindos. Incluso la comparación con Gerard adquiere en el contexto de *El Museo Universal* un nuevo sentido, perdiendo el propósito inicial de reivindicar el valor de un personaje brasileño para pasar a ser entendida por el lector europeo como una defensa del interés que también debería despertar entre el público este desconocido pero valeroso cazador. Y si el cazador es digno de interés, también lo será el artículo que habla sobre él, con lo que la comparación con Gerard acaba sirviendo de autopromoción del artículo.

El Museo Universal no debía de contar con más de dos mil suscriptores en la época en la que fue publicado “Ignacio Correa, cazador de tigres” (CHOZAS, p. 37), de manera que la repercusión de este texto debió de ser muy moderada. Sin embargo, el artículo estudiado puede ser una muestra significativa de lo que los europeos esperaban leer sobre Brasil, y de cómo los escritores de la prensa periódica podían ponerse al servicio del estereotipo, reforzando una imagen particular y sesgada de un país que, en 1867, contaba apenas con algunas décadas de vida independiente. Muy posiblemente, decenas, o incluso cientos, de artículos como este vieron la luz en la prensa europea de la época, cristalizando esta visión de Brasil como país al margen de la civilización, visión externa que pudo afectar incluso a cómo los brasileños se veían y se ven a sí mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CHOZAS, D. *La literatura de viaje en El Museo Universal (1857-1869)*. 2014. 321f. Tesis (de doctorado). Universidad de Zaragoza.

MUZZIO, Henrique César. *Semana Illustrada*. Río de Janeiro, p. 5886, 17 de enero de 1875.

_____. Ignacio, cazador de tigres. *El Museo Universal*. Madrid, n. 40, p. 315, octubre de 1867.

_____. Ignacio Corrêa, o caçador de onças. *Bibliotheca Brasileira*. Río de Janeiro, n.1 del año II, p. 98-105, 1863.

_____. Ignacio Corrêa, o caçador de onças. In: WERNECK, E. *Anthologia brasileira*. 1. ed. Petrópolis: Typ. da Pap. Jerónimo Silva, 1901, p. 278-280.